



Consejo Económico y Social

Distr. general
4 de diciembre de 2014
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

53º período de sesiones

4 a 13 de febrero de 2015

Tema 3 c) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General

Nuevas cuestiones: las contribuciones del desarrollo social a la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible

Nota de la Secretaría

I. Introducción

1. En cumplimiento de la resolución 2006/18 del Consejo Económico y Social, la Comisión de Desarrollo Social ha incluido el tema del programa titulado “Nuevas cuestiones” en su programa de trabajo desde su ciclo normativo y de examen de 2007-2008. En relación con este tema del programa, la Comisión aborda cuestiones de actualidad que afectan al desarrollo social y requieren atención urgente o nuevas cuestiones intersectoriales en el contexto de la evolución de los problemas con que tropieza el desarrollo mundial. La Mesa de la Comisión de Desarrollo Social decidió que el tema de las nuevas cuestiones del 53º período de sesiones sería “Contribuciones a la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible”.

2. La presente nota se ha preparado a fin de proporcionar información de antecedentes para el debate de este tema. Se centra en algunas esferas concretas en que el desarrollo social puede contribuir a lograr un desarrollo sostenible desde el punto de vista social, económico y ambiental. La presente nota debe leerse junto con el informe del Secretario General sobre la reconsideración y el fortalecimiento del desarrollo social en el mundo contemporáneo ([E/CN.5/2015/3](#)), así como las notas preparadas para los períodos de sesiones 51º y 52º ([E/CN.5/2013/11](#) y [E/CN.5/2014/8](#)).

* [E/CN.5/2015/1](#).



II. Transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible

3. En la Declaración del Milenio aprobada en 2000 (resolución 55/2 de la Asamblea General), los dirigentes mundiales indicaron cuáles eran los principales problemas que enfrentaba la humanidad en los albores del siglo XXI y se comprometieron a hacer frente a esos problemas con medidas nacionales e internacionales. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un número limitado de objetivos y metas claros y mensurables, con plazos concretos, para lograr el desarrollo para todos, que hizo suyos la Asamblea General en su resolución 56/95, han galvanizado una acción sin precedentes y consolidado los esfuerzos realizados por múltiples agentes y han atraído a nuevos asociados, que han contribuido a lograr una mayor movilización de recursos y la mejora de las alianzas público-privadas.

4. Desde la aprobación de la Declaración del Milenio, muchos países han hecho notables progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, los progresos hacia el logro de esos objetivos han sido desiguales. Siguen existiendo disparidades en los logros obtenidos por las distintas regiones y dentro de ellas. Más de 1.000 millones de personas siguen viviendo en la extrema pobreza, y muchos más viven marginalmente por encima del umbral de pobreza (1,25 dólares al día). Esas personas siguen luchando con un acceso limitado a servicios básicos como la educación, atención de la salud, abastecimiento de agua potable y saneamiento. El aumento de la desigualdad y la exclusión, el desempleo y la falta de oportunidades de trabajo decente siguen siendo un problema en muchos países. La “tarea incompleta” de los Objetivos de Desarrollo del Milenio deberá terminarse después de 2015 (véase [A/68/970](#), párr. 18).

5. Además, han surgido o se han intensificado amenazas complejas y relacionadas entre sí. Entre ellas figuran la degradación del medio ambiente, el cambio climático, la propagación de enfermedades, la fragilidad económica y financiera, la volatilidad de los precios de los alimentos y la energía, la inseguridad alimentaria e hídrica, la rápida urbanización y el aumento de los casos de conflictos internos. Estos problemas sociales, económicos y ambientales, si no se enfrentan, amenazan retomar el terreno ganado hasta ahora en materia de desarrollo y socavar los progresos futuros.

6. En este contexto, el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Río de Janeiro (Brasil), del 20 al 22 de junio de 2012, titulado “El futuro que queremos”, los dirigentes mundiales reconocieron la necesidad de “incorporar aún más el desarrollo sostenible en todos los niveles, integrando sus aspectos económicos, sociales y ambientales y reconociendo los vínculos que existen entre ellos, con el fin de lograr el desarrollo sostenible en todas sus dimensiones.” (Resolución 66/288 de la Asamblea General, anexo, párr. 3). También pusieron en marcha un proceso para elaborar un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible, que son “limitados en su número y ambiciosos ... y fáciles de comunicar”; para “abordar ... de forma equilibrada las tres dimensiones del desarrollo sostenible”; “y deberán ser coherentes con la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015 e integrarse en esta” (párrs. 246 y 247).

7. El Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible presentó su informe a la Asamblea en agosto de 2014 (véase [A/68/970](#)), que la Asamblea, en su resolución 68/309, reconoció como la base para

integrar los objetivos de desarrollo sostenible en la agenda para el desarrollo después de 2015. Durante el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea, también se espera que se celebren debates a fin de elaborar una agenda para el desarrollo después de 2015 que sea universal, transformativa y orientada a la acción, con la erradicación de la pobreza y la sostenibilidad en el centro, y que integre sus dimensiones económica, social y ambiental, para su aprobación por los Jefes de Estado y de Gobierno durante una reunión en la cumbre que se celebrará en septiembre de 2015. Esto ofrece una oportunidad única para elaborar un marco coherente, integrado y centrado en las personas, para “el futuro que queremos” previsto en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que no deje a nadie atrás.

8. La presente nota tiene por objeto examinar las esferas clave en que el desarrollo social puede contribuir a la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible. En la sección III se presenta información general sobre el concepto de la sostenibilidad social. A continuación figura una sección que trata de cómo las políticas sociales pueden impulsar la transición hacia el desarrollo sostenible, centrándose en particular a) en las inversiones en capacidad humana; b) en la transición a una economía verde; y c) en los conocimientos y las nuevas tecnologías. Concluirá con la sugerencia de algunas cuestiones para su examen en el debate de la Comisión.

III. Sostenibilidad social

9. La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague del 6 al 12 de marzo de 1995, estableció una visión amplia del desarrollo social a fin de crear una sociedad para todos. El desarrollo social se considera como un objetivo y como un proceso para garantizar el bienestar de todas las personas y el funcionamiento armonioso de la sociedad mediante sus tres compromisos básicos: erradicación de la pobreza, promoción del empleo productivo e integración social. Como proceso, el desarrollo social entraña el logro progresivo de una distribución más justa de las oportunidades y recursos para fomentar la justicia social y la igualdad. También entraña una mayor inclusión y participación de todos en los procesos económicos, sociales y políticos.

10. La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo definió el desarrollo sostenible como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, o sea equidad intergeneracional, que se centra en dos esferas clave, las “necesidades”, en particular las necesidades esenciales de las personas que viven en la pobreza; y las “limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social para satisfacer las necesidades presentes y futuras” (A/42/427, anexo). Desde esta perspectiva, el desarrollo sostenible exige establecer un equilibrio entre las necesidades de poblaciones diversas, dentro de una misma generación y entre distintas generaciones, a través de las dimensiones económica, social y ambiental. Es un concepto que tiene la equidad por piedra angular.

11. En fecha más reciente, “El futuro que queremos” (véase el párr. 6) afirma que “la modificación de las modalidades insostenibles y la promoción de modalidades de consumo y producción sostenibles, y la protección y ordenación de la base de

recursos naturales del desarrollo económico y social son objetivos generales y requisitos indispensables del desarrollo sostenible.” (Resolución 66/288 de la Asamblea General, anexo, párr. 4). En este marco, la dimensión social del desarrollo sostenible comprende la erradicación de la pobreza, la creación de mejores oportunidades para todos, la reducción de las desigualdades, un mejor nivel de vida, un desarrollo social equitativo y la inclusión social.

12. A pesar de los llamamientos hechos para integrar las dimensiones social, económica y ambiental del desarrollo sostenible de manera equilibrada, el aspecto social ha sido el menos desarrollado de los tres. Los enfoques tradicionales han tendido a centrarse en su dimensión ambiental y sus vínculos con el crecimiento económico. La dificultad de cuantificar algunos elementos clave de la sostenibilidad social es otro factor que explica la diferencia¹.

13. Si bien no existe una definición universalmente aceptada de la sostenibilidad social, cada vez hay más publicaciones que tratan de conceptualizar la idea.

14. Algunos sostienen que el bienestar humano, la equidad, el gobierno democrático y la sociedad civil democrática son los principales componentes de la sostenibilidad social². La sostenibilidad social exige equidad dentro de una misma generación y entre generaciones distintas, integración e inclusión social, intervención amplia y empoderamiento y participación de los ciudadanos en la dirección de su propio futuro. Otros subrayan que un sistema socialmente sostenible debe lograr una adecuada prestación de servicios sociales, la igualdad entre los géneros y en la distribución, una democracia participativa y pluralista y la rendición de cuentas en política³. Pero hay también quienes definen la sostenibilidad social centrándose en la relación entre el mundo del trabajo, la naturaleza y la sociedad. En este paradigma, hay sostenibilidad social, “si el trabajo en una sociedad y los arreglos institucionales conexos satisfacen una serie de necesidades humanas [y] se han configurado de manera que la naturaleza y su capacidad reproductiva se mantengan por un tiempo prolongado y se cumplan los requisitos normativos de la justicia social, la dignidad humana y la participación”⁴. Otros enfoques, por último, la definen como una condición que mejora la calidad de vida de todos los segmentos de la población, o que satisface el requisito social mínimo de desarrollo a largo plazo⁵, o que sostiene comunidades que sean equitativas, diversas, relacionadas entre sí y democráticas, y ofrezcan una buena calidad de vida⁶.

¹ Véase Stephen McKenzie, “Social Sustainability: Towards Some Definitions”, Hawke Research Institute Working Paper Series, No. 27, (Magill, Australia Meridional, Universidad de Australia Meridional, 2004).

² Kristen Magis y Craig Shinn, “Emergent themes of social sustainability”. En *Understanding the Social Aspect of Sustainability*, J. Dillard, V. Dujon y M. C. King, eds. (Nueva York, Nueva York: Routledge, 2009). Puede consultarse en: www.clackamas.us/leadership/documents/socialsustain.pdf.

³ Jonathan M. Harris, “Basic Principles of Sustainable Development”, Global Development and Environment Institute Working Paper 00-04 (Medford, Massachusetts, Universidad de Tufts, 2000).

⁴ Littig y Grießler (2005) citado en A. Colantonio y T. Dixon, *Measuring Socially Sustainable Urban Regeneration in Europe* (Oxford, Oxford Institute for Sustainable Development, 2009).

⁵ M. Polèse y R. Stren, eds., *The Social Sustainability of Cities: Diversity and the Management of Change* (Toronto, University of Toronto Press, 2000).

⁶ Western Australian Council of Social Services (2000), “Model of Social Sustainability”. Puede consultarse en:

15. Se considera necesario profundizar el debate sobre la sostenibilidad y sostiene que, si bien el papel de los seres humanos suele percibirse como el de “consumidores” o “personas con necesidades”, en el actual diálogo sobre la sostenibilidad deberían percibirse más bien como “agentes de cambio que pueden — si se les da la oportunidad— pensar, evaluar, valorar, resolver, inspirar, agitar y, por estos medios, reconfigurar el mundo⁷”. En este contexto, además de las necesidades y su satisfacción, también podría considerarse el concepto de “libertad” y “capacidad”, es decir, la libertad (de la generación actual y las futuras) de decidir lo que quieren; vivir como quieran; y hacer lo que tengan motivos para querer hacer.

16. La sostenibilidad social se define también como aquello que mantiene (o aumenta) el capital social⁸, que se define, a su vez, como el conjunto de normas, valores y conceptos compartidos que facilitan la cooperación dentro de un mismo grupo y entre grupos. Los valores sociales, los derechos, la confianza, la interacción social, como la cooperación y la participación, se consideran criterios esenciales para mantener la sostenibilidad social. La violencia, por ejemplo, se considera un costo social resultante de una inversión insuficiente en el capital social⁹. También se considera que las redes de seguridad, la educación y los sistemas de salud, así como la capacidad institucional para ofrecer esos servicios, son elementos clave para la sostenibilidad social¹⁰.

17. Estos diversos enfoques se centran en diferentes aspectos de la sostenibilidad social. Suelen constar de los siguientes elementos: normas y comportamientos, valores y ética sociales, justicia social, equidad, satisfacción de las necesidades básicas, bienestar, calidad de vida, capital social, capacidad humana, derechos humanos, confianza, interacción humana (cooperación y participación), libertad, seguridad, responsabilidad social, inclusión y cohesión sociales, solidaridad y resiliencia social.

18. En la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible, deben precisarse mejor las importantes sinergias entre el desarrollo social y el crecimiento económico y la protección del medio ambiente (véase A/68/970). Las políticas sociales ya se están ocupando de cuestiones estrechamente relacionadas con la sostenibilidad, aunque no se expresen necesariamente en términos de sostenibilidad social. Una idea más clara del concepto de la sostenibilidad social permitirá una mejor articulación de esas

www.wacoss.org.au/Libraries/State_Election_2013_Documents/WACOSS_Model_of_Social_Sustainability.sflb.ashx.

⁷ Amartya Sen, “The ends and means of sustainability”, *Journal of Human Development and Capabilities*, vol. 14, núm. 1 (2013).

⁸ Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el capital social se refiere a las redes, las normas comunes, los valores y conceptos que facilitan la cooperación dentro de un mismo grupo y entre grupos. Se considera que las sociedades con gran capital social tienen un mayor grado de confianza mutua y cohesión social y mayores probabilidades de lograr el desarrollo sostenible. El concepto de la inversión socialmente responsable comprende algunos aspectos de la sostenibilidad social, tales como la diversidad, las relaciones con los empleados, los derechos humanos, la seguridad de los productos, la presentación de informes y la estructura de la gobernanza.

⁹ Robert Goodland, “Sustainability: human, social, economic and environmental”, (Washington D.C., Banco Mundial). Puede consultarse en: <http://eu.wiley.com/legacy/wileychi/egec/pdf/GA811-W.PDF>.

¹⁰ OCDE, “Policies to Enhance Sustainable Development” (París, Publicaciones de la OCDE, 2001).

sinergias y lograr una mayor coherencia entre las políticas sociales, económicas y ambientales.

19. Si bien el concepto de la sostenibilidad social requiere una aclaración más detallada, se pueden destacar algunos elementos prácticos basados en las publicaciones existentes. Entre ellos, cabe mencionar una visión y políticas amplias para mejorar la calidad de vida y el bienestar de todas las personas mediante la inversión en la capacidad humana y el capital social; la promoción del empleo y el trabajo decente para todos; y el fomento de una mayor inclusión y participación de todas las personas garantizando un acceso equitativo a los servicios sociales y los recursos productivos, la igualdad de oportunidades, y la participación ciudadana, así como la capacidad institucional para prestar servicios.

IV. Contribuciones del desarrollo social a la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible: principales esferas

20. Una de las principales enseñanzas extraídas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es que el crecimiento económico, aunque fundamentalmente necesario, no basta para lograr el desarrollo para todos. Sin políticas económicas y sociales adecuadas, los adelantos económicos tienden a beneficiar a una pequeña parte de la sociedad, lo que exacerba aún más la desigualdad imperante. Un volumen cada vez mayor de datos empíricos demuestran que el efecto del crecimiento económico en la pobreza se ha atenuado en los países que han experimentado un aumento de la desigualdad de los ingresos y que el “poder para reducir la pobreza” del crecimiento económico es menor en los países donde la desigualdad inicial es mayor. Una sociedad sumamente desigual es también vulnerable a la inseguridad física y las tensiones sociales.

21. De hecho, el crecimiento en los últimos años no ha sido inclusivo¹¹. La desigualdad de ingresos ha aumentado notablemente en los últimos decenios (1980-2010) en muchos países, si bien la desigualdad distinta de los ingresos¹² sigue siendo alta, a pesar de los grandes progresos alcanzados en la reducción de las desigualdades en la educación, la salud y demás dimensiones del desarrollo humano. Siete de cada 10 personas en todo el mundo viven en países donde la desigualdad de ingresos ha aumentado. En particular después de la reciente crisis financiera y económica mundial, el sufrimiento humano se ha

¹¹ Véase *Inequality Matters: Report on the World Social Situation 2013* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.13.IV.2); Equipo de Apoyo Técnico, “TST Issues Brief: promoting equality, including social equity”, http://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2406TST%20Issues%20Brief%20on%20Promoting%20Equality_FINAL.pdf; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y Programa Mundial de Alimentos, *The State of Food Insecurity in the World 2014: Strengthening the Enabling Environment for Food Security and Nutrition* (Roma, FAO, 2014); Naciones Unidas, *Informe de Objetivos de Desarrollo del Milenio 2014* (Nueva York, 2014); Forbes, *The World's Billionaires* (www.forbes.com/billionaires/ consultado en marzo de 2013, marzo de 2014 y agosto de 2014).

¹² Las dimensiones de la desigualdad no relacionadas con los ingresos comprenden resultados en materia de salud y enseñanza y disparidades entre las zonas urbanas y rurales y dentro de las zonas urbanas.

intensificado, pues muchas personas siguen sin empleo o atrapadas en trabajos mal remunerados, con el riesgo de caer en la pobreza¹³.

22. La modalidad actual de crecimiento económico también se logra a costa de la degradación del medio ambiente, que ha tenido efectos devastadores sobre los medios de subsistencia y el bienestar de las personas¹⁴. Con la actual tasa de consumo, la disponibilidad futura de recursos naturales, incluidos alimentos, agua, energía y minerales, se verá seriamente comprometida¹⁵.

23. El Consejo Internacional de Ciencias Sociales, en su informe conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), señaló que los problemas ambientales y otras crisis sociales, económicas y políticas no eran problemas desconectados, sino que formaban parte de un solo sistema complejo. Por consiguiente, el cambio ambiental a nivel mundial es también, fundamentalmente, un problema social¹⁶. A menos que se introduzcan cambios radicales en el uso de los recursos naturales, el desarrollo sostenible seguirá siendo difícil de alcanzar. Pero el cambio de la relación entre las sociedades y el medio ambiente natural exigirá un cambio radical en las modalidades de producción y consumo lo cual, a su vez, requerirá un cambio fundamental en los valores, comportamientos y modos de pensar de la gente.

24. Para resolver efectivamente el problema de la pobreza, la desigualdad y las vulnerabilidades sociales y económicas, así como los problemas ambientales, se necesitarán una firme voluntad política y la combinación justa de políticas públicas en un marco coherente. Esas políticas deberán tener como objetivo lograr que el crecimiento sea más inclusivo y equitativo, invertir en la capacidad humana, aumentar el empleo y las oportunidades de trabajo decente, promover la inclusión social, la equidad y la igualdad, fortalecer la protección social, y mejorar el capital social, reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia. Todos estos elementos entran en el ámbito de la política social y el desarrollo social.

25. El desarrollo social, con sus objetivos fundamentales de erradicación de la pobreza, pleno empleo, trabajo decente para todos e integración social, recoge los valores fundamentales que apuntalan el desarrollo sostenible. La consecución de los objetivos de desarrollo social es necesaria para garantizar que el desarrollo sea inclusivo y sostenible.

26. El desarrollo social es un fin en sí mismo y, al mismo tiempo, un medio imprescindible para lograr el desarrollo sostenible. El desarrollo social mejora la calidad de vida y el bienestar de todos los miembros de la sociedad; acrecienta la capacidad y productividad de toda la población, lo cual permite el crecimiento económico inclusivo y equitativo; y fortalece los conocimientos y la capacidad de la gente para lograr una mejor ordenación de los recursos naturales y garantizar la

¹³ Para un análisis más detallado, véase *Inequality Matters: Report on the World Social Situation 2013* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.13.IV.2).

¹⁴ OCDE, *Towards Green Growth* (2011), (París, Publicaciones de la OCDE, 2011). Puede consultarse en: www.oecd.org/greengrowth/48224539.pdf.

¹⁵ Véase Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Quinto informe de síntesis de evaluación, 2014*. Puede consultarse en: http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/syr/SYR_AR5_LONGERREPORT.pdf.

¹⁶ Consejo Internacional de Ciencias Sociales y UNESCO, *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales 2013: cambios ambientales globales* (París, Publicaciones de la OCDE y Publicaciones de la UNESCO, 2013).

sostenibilidad ambiental. En las siguientes secciones se destacan algunas esferas importantes para su ulterior examen y estudio por la Comisión de Desarrollo Social.

A. Reducción de las vulnerabilidades y aumento de la resiliencia para el desarrollo sostenible mediante la inversión en capacidad humana

27. La creación de capacidad humana mediante las inversiones en la educación, la salud, el agua potable y el saneamiento, así como en la infraestructura social, es fundamental para reducir las vulnerabilidades sociales y económicas¹⁷ y fortalecer la resiliencia. Impide que las personas caigan en la pobreza o queden atrapados en la pobreza intergeneracional. Da poder a las personas y las comunidades al dotarlos de la facultad de actuar y de voz, y la capacidad de ejercer sus derechos.

28. Las inversiones en educación, salud, agua potable y saneamiento, así como en la infraestructura social, en particular, ayudan a fortalecer las dimensiones social y económica del desarrollo sostenible. Además de reforzar la demanda agregada (especialmente en épocas de contracción económica) a fin de sostener el crecimiento económico, esas inversiones maximizan el potencial productivo de las personas y crean una fuerza de trabajo sana, bien capacitada y competente, necesaria para el crecimiento económico. Ha quedado sobradamente demostrada con datos empíricos la elevada y creciente rentabilidad económica y social de las inversiones en educación y sanidad para las personas, las economías y las sociedades en general. La inversión en el acceso de los niños a la atención de la salud y la educación, el agua potable y el saneamiento, sobre todo en la primera infancia, ayuda a romper la transmisión intergeneracional de la pobreza, ya que les permite crecer sanos y adquirir los conocimientos necesarios para obtener un empleo productivo y aprovechar otras oportunidades. También se ha demostrado que la inversión en la educación de la mujer da lugar a una mejor educación y favorece la salud de sus hijos.

29. Los efectos de las inversiones en salud, educación y otros servicios sociales sobre la vulnerabilidad a la pobreza (y la exclusión) dependen de la cobertura de los servicios sociales. El acceso universal a una educación de calidad y a servicios de salud, junto con la protección social, beneficia a las personas que viven en la pobreza y a los enfermos o desempleados. Reduce la vulnerabilidad social y económica y aumenta la resiliencia a las crisis de diversos tipos. La prestación universal de servicios de calidad también contribuye a fomentar la cohesión social al reducir las desigualdades de acceso a los servicios básicos.

30. La prestación universal de esos servicios básicos es viable, incluso en los países pobres¹⁸, aunque es posible que exija cambios en las prioridades del gasto público y la movilización de recursos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha sugerido que el costo del conjunto básico de prestaciones en efectivo (de vejez, pensiones de

¹⁷ Las personas difieren en su vulnerabilidad a los riesgos físicos, económicos, sociales y ambientales como consecuencia de su situación socioeconómica y su identidad social, como el género, la edad, la discapacidad, el lugar de residencia y otros factores. Como resultado de ello, la gente experimenta distintos tipos de vulnerabilidad en diferentes puntos a lo largo de su vida.

¹⁸ OIT, *Piso de Protección Social para una Globalización Equitativa e Inclusiva: Informe del Grupo Consultivo Presidido por Michelle Bachelet, Convocado por la OIT con la Colaboración de la OMS* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2011).

invalidez y asignaciones familiares, sin atención de la salud) sería de entre el 2,2% y el 5,7% del PIB en los países de ingresos bajos y medianos¹⁹. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha calculado que el costo medio de garantizar el acceso a servicios básicos de salud asciende a unos 60 dólares de los Estados Unidos *per capita* de los países de bajos ingresos²⁰. En un estudio reciente de la OIT se llegó a la conclusión de que un conjunto de prestaciones para los niños menores de 16 años de edad, consistente en una asignación familiar por cada hijo equivalente al 50% del salario mínimo, servicios de educación adicionales y una comida diaria, costaría el 0,8% del PIB y permitiría reducir la tasa de pobreza infantil del 20,8% al 2,2%²¹.

31. Las inversiones en capacidad humana e infraestructura social también dotan a la gente de las aptitudes y los conocimientos necesarios para gestionar mejor el uso de los recursos naturales, mitigar los riesgos dimanantes de las crisis económicas, los desastres naturales y los riesgos ambientales, y para modificar las modalidades de consumo y producción. La inversión en esas esferas reforzará también la resiliencia de las personas afectadas negativamente por los efectos adversos del cambio climático, como las sequías, las olas de calor, los incendios forestales y la elevación del nivel del mar, y los efectos secundarios como la disminución de los rendimientos de las cosechas o la pérdida de tierras en las zonas costeras. Las personas que viven en la pobreza o en zonas rurales y remotas son más vulnerables a los cambios ambientales, ya que dependen más de los recursos naturales y tienen menos bienes y ahorros. Esa inversión también contribuirá, por tanto, a reducir las desigualdades relacionadas con el lugar en que uno vive.

32. Las inversiones en la prestación universal de servicios sociales básicos pueden ampliarse de modo que abarquen a las personas que se ven afectadas por desastres naturales o los cambios en el medio ambiente. La prestación universal de servicios puede combinarse con otras medidas para mejorar la capacidad humana de las personas vulnerables a los desastres naturales o los cambios en el medio ambiente, en particular mediante medidas para aumentar los bienes de producción y el ahorro y para mejorar el acceso a una amplia gama de servicios financieros (por ejemplo, microfinanciación, crédito, seguros y bancos comunitarios o cooperativos), lo que facilitará la recuperación después de desastres. El apoyo a los planes de ahorro locales mediante inversiones en infraestructura social, así como a la educación financiera básica, por ejemplo, es una manera de ayudar a los hogares vulnerables a acceder fácilmente a efectivo o crédito, evitando así que vendan sus bienes de producción para atender a las necesidades inmediatas, pues este mecanismo de supervivencia suele conducir a la pobreza.

33. En resumen, las inversiones en capacidad humana reportan elevados rendimientos y no solo en función del logro de los objetivos de desarrollo social. En efecto, apoyan el crecimiento económico inclusivo y sostenido al mejorar la productividad de la fuerza de trabajo y reforzar la demanda agregada. Y contribuyen a la sostenibilidad ambiental, gracias a la mejora de la ordenación de los recursos

¹⁹ OIT, *Can low-income countries afford basic social security?*, Social Security Policy Briefings, núm. 3, (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2008).

²⁰ OMS, *Constraints to scaling up the health Millennium Development Goals: Costing and Financial Gap Analysis, Background Document for the Taskforce on Innovative International Financing for Health Systems* (Ginebra, 2010)

²¹ Michael Cichon y colaboradores, *Analysis of the Viet Nam National Social Protection Strategy (2011-2020) in the context of Social Protection Floor Objectives: A Rapid Assessment*, ESS Paper No. 32 (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2012).

naturales, los cambios en las pautas de producción y consumo, y una mayor resiliencia ante los riesgos ambientales y una mitigación mejor de sus efectos.

B. Facilitación del paso a una economía verde

34. El desarrollo ecológicamente sostenible exigirá un cambio fundamental de las actuales modalidades de producción y consumo para que se ajusten al uso sostenible de los recursos naturales y a una reducción de los desechos. Sin embargo, la transición hacia una economía verde requiere cambios estructurales que tendrán importantes repercusiones en la composición y el nivel de empleo.

35. Se ha reconocido en general la importancia del empleo y el trabajo decente para un desarrollo sostenible centrado en las personas. Los empleos decentes permiten a la gente obtener los ingresos necesarios para su subsistencia, mejorar la calidad de vida y el bienestar y crear una vía para escapar de la pobreza en el plano individual, al tiempo que contribuyen al crecimiento económico mediante el aumento de los ingresos fiscales y la ampliación de la demanda agregada en el plano nacional. Por tanto, la gestión del paso a la economía verde es fundamental no solo para el medio ambiente, sino también para la sostenibilidad social y económica. Las políticas sociales pueden desempeñar un importante papel para facilitar este paso.

36. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) define el crecimiento ecológico como “la promoción del crecimiento y el desarrollo económico velando al mismo tiempo por que los bienes naturales sigan proporcionando los recursos y servicios ambientales en que se basa nuestro bienestar”, y dice que ello exige la “catalización de inversiones e innovaciones que sirvan de base para un crecimiento sostenido que dé lugar a nuevas oportunidades económicas”²². La OIT y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) consideran que una economía verde es “aquella que resulta en una mejora del bienestar humano y la equidad social, reduciendo considerablemente los riesgos para el medio ambiente y las carencias ecológicas”²³. En este sentido, la OIT y el PNUMA definen en general un empleo ecológico como “todo trabajo decente que contribuya a preservar o restaurar la calidad del medio ambiente ya sea en la agricultura, la industria, los servicios o la administración”²⁴.

37. La creación de empleos en los sectores verdes, como la conservación y restauración de bosques, la agricultura sostenible, el tratamiento del agua y la energía renovable en las zonas rurales, no solo sostiene el crecimiento económico, sino que también reduce los riesgos de un mayor agotamiento de los recursos naturales y la degradación ambiental y evita los efectos negativos de la

²² OCDE, *Towards Green Growth* (véase la nota de pie de página 14).

²³ Oficina Internacional del Trabajo, “Definitions of green jobs used in the employment and environment policy context”, Puede consultarse en www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/presentation/wcms_195740.pdf; véase también: OIT, *Working Towards Sustainable Development: Opportunities for Decent Work and Social Inclusion in a Green Economy*. (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2012).

²⁴ PNUMA, *Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono* (2008). Puede consultarse en www.unep.org/PDF/UNEPGreenjobs_report08.pdf.

contaminación del aire y del agua y el cambio climático. De hecho, el número de personas empleadas en el sector verde ha ido en aumento en los últimos años²⁵.

38. Sin embargo, la economía verde no es automáticamente inclusiva. La política social desempeña un papel fundamental para que así sea. Además de dotar a las personas de nuevos conocimientos especializados mediante la educación y la capacitación, la política social podría garantizar la igualdad de acceso a los empleos verdes mediante la eliminación de las barreras y la discriminación, y facilitar la transición estructural a la economía verde. Otra función importante de la política social es garantizar que se creen empleos ecológicos que también cumplan los requisitos de un trabajo decente (es decir, salario mínimo vital, prohibición del trabajo infantil, protección de los trabajadores contra los riesgos ocupacionales para la salud, elaboración de directrices para la seguridad personal del trabajador, servicios de protección social y libertad de asociación).

39. Otro aspecto de la transición hacia la economía verde es la eliminación de empleos en los sectores tradicionales de utilización intensiva de los recursos que generan contaminación. Sin medidas apropiadas para apoyar a los trabajadores afectados por tales cambios, el consiguiente aumento del desempleo, la pobreza y las tensiones sociales podría socavar el progreso social y el crecimiento económico. La protección social desempeña una función clave en la facilitación de la transición. En la medida en que esta entrañe grandes cambios estructurales, será necesaria la protección social universal para proteger a los trabajadores y las comunidades afectados negativamente. Los programas destinados a garantizar un ingreso mínimo que permita mantener los medios de subsistencia mediante las prestaciones de desempleo y la seguridad básica de los ingresos facilitarán la transición en la práctica. La iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social del sistema de las Naciones Unidas, en particular, contribuiría a reducir la vulnerabilidad económica de las personas y las comunidades y aumentaría su capacidad de adaptación a los efectos adversos del cambio climático gracias a la seguridad básica de los ingresos. Algunos programas de nivel mínimo de protección social también contienen elementos que ofrecen oportunidades de recibir nueva capacitación al garantizar el apoyo a los ingresos básicos y el acceso a los servicios básicos de salud y educación²⁶.

40. Para aprovechar la contribución de la protección social al desarrollo sostenible, pueden añadirse mecanismos innovadores de protección social a fin de proteger a la población contra los problemas relacionados con el clima. Por ejemplo, los servicios de seguros que cubren diversos riesgos para la vida y pérdidas en la agricultura contribuirían a aumentar la resiliencia de los hogares vulnerables.

41. Además, hay otros ámbitos en que la política social puede apoyar directamente la economía verde y la sostenibilidad ambiental. Los siguientes ejemplos ponen de manifiesto de diversas maneras el vínculo directo que existe entre la protección del medio ambiente y las políticas, las estrategias y los programas de reducción de la pobreza y creación de empleos decentes para personas y grupos sociales vulnerables

²⁵ OIT, *Hacia el desarrollo sostenible: Oportunidades de Trabajo Decente e inclusión Social en una Economía Verde* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2012).

²⁶ Oficina Internacional del Trabajo y OMS, “The social protection floor: a joint crisis initiative of the UN Chief Executives Board for Co-ordination on the social protection floor” (Ginebra, 2009). Puede consultarse en <http://www.un.org/ga/second/64/socialprotection.pdf>.

y desfavorecidos, incluidas las personas que viven en la pobreza, o en zonas rurales y remotas.

Gestión de desechos y reciclaje

42. Si bien la gestión de desechos y el reciclaje son actividades a menudo asociadas a trabajos de escasa remuneración y bajos niveles de capacitación, que se hacen en condiciones peligrosas, ofrecen una fuente de ingresos a las personas que viven en extrema pobreza, especialmente en los países en desarrollo. Se calcula que este sector alcanzará en el mercado mundial un valor de 410.000 millones de dólares de los Estados Unidos para el año 2050 a causa del aumento previsto del volumen de desechos y del aumento de la tasa de recuperación y reciclado en el futuro (la tasa actual es del 25%)²⁷. La política social, en particular la política del mercado laboral, puede contribuir a la mejora o formalización de empleos en este sector, con el triple efecto de mejorar la calidad de vida y el bienestar de los trabajadores de las comunidades pobres, contribuir al crecimiento económico y reducir los riesgos de degradación ambiental.

Agua y saneamiento

43. Otro de los sectores en que la política social desempeña un papel importante es la utilización y gestión de los recursos de agua dulce (por lo que se refiere tanto a la calidad como a la cantidad). Como muchas personas que viven en la pobreza y en zonas rurales y remotas carecen de agua potable y saneamiento, las políticas y medidas destinadas a mejorar su acceso deberían también promover la utilización eficaz de los recursos hídricos para hacer frente a la creciente escasez de agua. El agua dulce es esencial para la vida y condición necesaria para toda actividad humana. Sin embargo, solo el 2,5% de todas las aguas de superficie es agua dulce, y las personas tienen acceso a menos del 1% de ellas²⁸. Si bien se considera que los recursos de agua dulce son renovables, cada vez se cuestiona más la sostenibilidad de los recursos hídricos, debido al crecimiento de la población, la rápida urbanización, el mayor consumo en la agricultura y la industria, los desechos y la contaminación²⁹. Según el Informe de las Naciones Unidas Sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo 2014, es probable que para el año 2050 por lo menos una de cada cuatro personas viva en un país afectado por la escasez crónica o recurrente de agua dulce.

44. Un reto fundamental consiste en preservar los recursos de agua dulce y, al mismo tiempo, mejorar el acceso al agua potable y el saneamiento de las numerosas personas que aún no lo tienen y, al mismo tiempo, proporcionar recursos hídricos para la agricultura y con otros fines industriales. La política social puede desempeñar un papel de importancia crítica en la tarea de aumentar la eficiencia en el uso de los recursos hídricos y la reutilización mediante la inversión en tecnologías asequibles y sostenibles de agua limpia para mejorar el acceso al agua potable y el saneamiento para todos, especialmente para los grupos sociales desfavorecidos.

²⁷ OIT, *Tendencias Mundiales del Empleo: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2014).

²⁸ www.un.org/es/events/waterday/2003/.

²⁹ www.un.org/es/events/waterday/2003/.

El suelo de superficie para la agricultura

45. La política social también tiene un impacto considerable en el sector agrícola. Muchas familias pobres que viven en las zonas rurales se dedican a la agricultura de subsistencia o en pequeña escala y, por tanto, dependen en gran medida de los recursos naturales, como la tierra, el agua y la leña, para sobrevivir³⁰. La tierra, en particular, es un elemento indispensable para la agricultura. Sin embargo, el 25% de las tierras del planeta están degradadas (FAO)³¹ y los sistemas de abastecimiento de agua y tierra en muchos países enfrentan el riesgo de desintegración gradual de su capacidad productiva. Además, la mitad de la capa superficial del suelo del planeta, necesaria para los cultivos, se ha perdido en los últimos 150 años, debido a la erosión y a prácticas agrícolas insostenibles³². Teniendo en cuenta que la formación de 3 cm de tierra arable puede llevar, en condiciones naturales, por lo menos 500 años³³, la erosión de esa capa es motivo de grave preocupación³⁴.

46. Ya que la gran mayoría de los hogares pobres viven en zonas rurales, el fomento de prácticas agrícolas sostenibles tendrá repercusión directa en la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de la población rural. Las políticas y medidas para promover la protección social y la inclusión financiera, facilitando, por ejemplo, el acceso a los seguros y los préstamos a bajo interés para los pequeños agricultores, y mejorando las condiciones de crédito y de los períodos de gracia, prestarán apoyo a la transición a la agricultura sostenible. El diálogo con las comunidades rurales permite a los encargados de formular políticas determinar sus necesidades específicas y encontrar mejores formas de aumentar la eficiencia y la productividad de la agricultura, garantizando al mismo tiempo la sostenibilidad.

C. Promoción de nuevas tecnologías para el desarrollo sostenible

47. Uno de los principales cambios en el enfoque del desarrollo en la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible es el reconocimiento de que todo programa de desarrollo centrado en la gente ha de basarse en el empoderamiento de las personas como agentes de cambio. Para lograr un desarrollo inclusivo, equitativo y sostenible, es esencial mejorar los conocimientos y la capacidad de las personas, en particular las más vulnerables, de manera que puedan aspirar a empleos verdes y beneficiarse del crecimiento

³⁰ Según el PNUMA, se calcula que los servicios de los ecosistemas y otros productos no comercializados representan del 50% al 90% del total de los medios de vida de los hogares pobres de las zonas rurales (PNUMA, “Green and decent jobs for poverty eradication”, PNUMA, Post-2015 Note No. 4, puede consultarse en www.unep.org/roap/Portals/96/UNEP-Post-2015-Note-4-.pdf).

³¹ FAO, *The State of the World's Land and Water Resources for Food and Agriculture: Managing Systems at Risk* (Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: Londres, Earthscan, 2011).

³² Véase www.worldwildlife.org/threats/soil-erosion-and-degradation.

³³ Véase <http://blogs.ei.columbia.edu/2012/04/12/why-soil-matters/>.

³⁴ Estados Unidos de América, Departamento de Agricultura, *Summary Report 2010 Natural Resources Inventory*, (Washington D.C., Servicio de Conservación de Recursos Naturales; Ames, Universidad del estado de Iowa, 2013). Puede consultarse en: http://www.nrcs.usda.gov/Internet/FSE_DOCUMENTS/stelprdb1167354.pdf.

económico, el avance tecnológico y la innovación. Un mayor conocimiento de los riesgos existentes y emergentes también permite una mejor ordenación de los recursos naturales y conservación del medio ambiente.

48. Algunos adelantos e innovaciones tecnológicos para volver los procesos de producción más eficientes son también especialmente pertinentes para la economía verde, por ejemplo, las fuentes de energía renovables, el uso eficiente de la energía, las tecnologías limpias de aire y agua, la gestión de desechos y el reciclaje, la agricultura sostenible, la silvicultura, etc. Sin embargo, sin un mayor acceso a la tecnología y la innovación, se corre el riesgo de que este proceso amplíe la brecha entre los que tienen acceso a la tecnología moderna y los que no lo tienen. De hecho, la tecnología de gran densidad de capital y la denominada “robotización” de la producción pueden afectar de manera adversa a los trabajadores vulnerables, no calificados y semicalificados³⁵, pues su trabajo puede volverse redundante. Las personas capacitadas y con acceso a las nuevas tecnologías concebidas para aumentar la productividad, en cambio, pueden beneficiarse en gran medida.

49. Un buen ejemplo de las nuevas tecnologías verdes que ayudan a los hogares pobres de las zonas rurales se encuentra en Bangladesh, donde aproximadamente el 70% de la población no tiene acceso a la electricidad. Grameen Shakti³⁶, un plan sin fines de lucro de fuentes de energía renovables para la aldea está vinculado al plan de microcrédito del Banco Grameen consistente en conceder pequeños préstamos que permiten a las familias de las zonas rurales y remotas adquirir un sistema de energía solar para uso doméstico. Mediante la introducción de sistemas solares, el programa contribuye a reducir la huella de carbono, reduce la deforestación y crea oportunidades de empleo e ingresos.

50. El intercambio de conocimientos y el aprendizaje mutuo ofrecen un instrumento poderoso para la obtención de conocimientos y nueva información, y el aprendizaje de buenas prácticas y lecciones sobre la promoción de la sostenibilidad social, económica y ambiental. Los informes de la serie Patent Landscape de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual³⁷ constituyen una plataforma para ese intercambio. Los informes abarcan ámbitos como la salud pública, la seguridad alimentaria, el cambio climático y el medio ambiente. Y proporcionan información sobre las nuevas tecnologías que podrían ayudar a sacar a la gente de la pobreza empleándola en actividades para salvar el medio ambiente.

51. En un informe reciente³⁸ se cuantifican importantes oportunidades para las pequeñas y medianas empresas de los países en desarrollo en el sector de la tecnología limpia y se recomienda a los encargados de formular políticas y al sector privado que adopten medidas. La formulación de incentivos específicamente dirigidos a las políticas para alentar a los sectores de la tecnología limpia casera, por ejemplo, creará empleos y, al mismo tiempo, mejorará el acceso a una energía limpia y asequible, al agua potable y a una agricultura resistente al clima.

³⁵ PNUMA, “Empleos verdes y decentes para la erradicación de la pobreza” (véase la nota de pie de página 30).

³⁶ Véase www.gshakti.org/.

³⁷ Véase www.wipo.int/patentscope/en/programs/patent_landscapes/.

³⁸ Grupo del Banco Mundial, *Building Competitive Green industries: the Climate and Clean Technology Opportunity for Developing Countries* (Washington D.C., Banco Mundial, 2014). Disponible en www.infodev.org/infodev-files/green-industries.pdf.

52. La política social, especialmente en las esferas de la educación y la capacitación, desempeña un papel clave en el fomento de las innovaciones necesarias para pasar a las economías impulsadas por los conocimientos y la innovación. Esa transición requiere la existencia de personas instruidas, capaces de crear o de asimilar y utilizar innovaciones y nuevas tecnologías. Además de aumentar el número de personas con formación en las ciencias naturales, ingeniería y desarrollo de la tecnología, los sistemas educativos y de formación profesional deben tener como objetivo el fomento de las aptitudes para el pensamiento creador con capacidad para absorber la gran variedad de conocimientos disponibles en el plano mundial.

53. Además, la política social, con sus principios de promover la equidad y el desarrollo inclusivo, desempeña un papel fundamental en la tarea de garantizar que todas las personas, incluidos los grupos marginados y desfavorecidos, tengan acceso, en igualdad de condiciones, a los conocimientos y las nuevas tecnologías y disfruten de las mismas oportunidades de desarrollo de su capacidad para utilizar esas tecnologías. Esto sienta las bases para un desarrollo sostenible desde el punto de vista social, económico y ambiental.

V. Conclusión

54. Las medidas para hacer frente con eficacia a los efectos adversos del cambio climático deben, al mismo tiempo, promover el crecimiento económico y el progreso social, mejorando el bienestar y el nivel de vida de todas las personas. El progreso en una esfera no debe hacerse a expensas de las demás esferas.

55. La presente nota ha puesto de manifiesto cómo las políticas sociales pueden contribuir a la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible en una serie de esferas en las tres dimensiones del desarrollo sostenible. Las ciencias sociales y las políticas sociales proporcionan marcos para analizar el impacto de la degradación del medio ambiente en los grupos, las comunidades y las personas vulnerables y proporcionan los medios para aumentar la resiliencia y reducir su vulnerabilidad. Además, ofrecen los mecanismos para cambiar las normas sociales, los valores y comportamientos y empoderar a las personas como agentes activos del cambio hacia modalidades de desarrollo más sostenibles.

56. Se necesitan investigaciones más rigurosas a fin de aclarar mejor el concepto de la sostenibilidad social. Es preciso seguir estudiando importantes conceptos y principios tales como la equidad, la igualdad, la inclusión y la cohesión sociales, para armonizarlos con el objetivo de lograr la sostenibilidad social, tomada no solo en el sentido de objetivo a largo plazo, sino también como proceso que impulsa al desarrollo hacia modalidades más sostenibles.

57. La política social es fundamental para la obtención de resultados compatibles con el desarrollo sostenible. En las secciones anteriores, se ha intentado presentar algunos ámbitos en que la política social puede aportar una importante contribución al desarrollo sostenible. Lo que es aún más importante, los desafíos que enfrenta la comunidad internacional para el logro del desarrollo sostenible requieren una acción colectiva que tiene sus raíces en el desarrollo social y recibe impulso de este. Por consiguiente, la promoción del desarrollo social, el fortalecimiento del componente social, es fundamental para la sostenibilidad.

58. La Comisión de Desarrollo Social tal vez desee considerar los siguientes temas en sus deliberaciones sobre nuevas cuestiones en su 53º período de sesiones:

a) **¿Cómo pueden la política social y las estrategias de erradicación de la pobreza, en particular, integrar las perspectivas de sostenibilidad ambiental en la promoción del crecimiento económico inclusivo y equitativo?**

b) **¿Qué medidas pueden adoptarse para establecer sistemas y programas innovadores de protección social que reduzcan los riesgos resultantes de perturbaciones externas y los efectos negativos del cambio climático, protejan a las personas de caer en la pobreza y mejoren la salud y la educación?**

c) Además de las oportunidades de empleo existentes están surgiendo otras nuevas en sectores en los que se espera el perfeccionamiento de los conocimientos durante la transición a una economía verde. **¿Cómo pueden los encargados de formular políticas asegurar una inversión suficiente en la capacidad humana que permita a la gente capacitarse para conseguir empleo en esos ámbitos? ¿Qué buenas prácticas pueden intercambiarse en lo que respecta tanto a los programas nacionales como al apoyo internacional?**

d) **¿Cómo puede la comunidad internacional facilitar el intercambio de conocimientos y el acceso a las nuevas tecnologías y la innovación, incluidas las fuentes de energía renovables; el uso sostenible de los recursos naturales y los servicios de ecosistemas; y las tecnologías de la información y comunicación? ¿Cómo pueden ponerse estas tecnologías e innovaciones al alcance de todos los miembros de la sociedad, incluidos los jóvenes, las personas de edad, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas, otros grupos vulnerables, y las personas que viven en la pobreza, o en zonas rurales y remotas?**
